



Primero fueron las mascotas virtuales; ahora se vienen las novias, las esposas, los hijos...



LOS DEGLARO TANAGOTCHI Y MUJER



costará \$ 1035.

Esto sin contar los productos que debería llevar adentro. inauguró su museo en Mar del Plata.

Menem: "Me alegro por mi colega".

HOY SATIRAGOTCHI HOY

Por Rudy

Lector, ¿usted es un ser humano o un Tamagotchi? Disculpe, disculpe, no quisimos ofenderlo en ningún momento, lo que pasa es que uno ya no entiende nada de nada con estas cosas de la tecnología. Los antípodas nos están volviendo loquitos. Nos mandan El Niño, nos mandan el efecto arroz, nos mandan perros que comen huesos de byte y hacen caca con olor a plástico, y ahora esto: ¡los Tamagotchi para adultos!

¡Se terminaron los "solos y solas", lector! A partir de ahora uno puede tener un novio amante, o una novia blanca y radiante, o una amiguita para los ratos libres, o una amada amante que dé la vida en un instante sin pedir ningún favor. ¡Y todo por unos pocos pesos, y si se descuida por ahí consigue una oferta y le dan dos al precio de uno, y se manda usted un "menagotchi á trois" como para contarles a los amigos!

¿Ah, y por qué no amigos de mentirita? De esos de los que sólo cabe esperar una conducta honrada, y que de vez en cuando suene un timbrecito indicando que uno los tiene que llevar al bar e invitarles un café, tocando el botoncito adecuado. Y por supuesto que uno está con los amigotchis un ratotchi, porque después la novigotchi lo llama y le dice que uno debe conseguirse un trabajotchi decentochi así se pueden casar. Y uno va y se casa con la novia informática, y va al kiosco de la esquina y se compra unos hijitos japoneses, chiquititos, pero amorosos, que piden la teta, y que no se parecen a usted en lo más mínimo, pero "salen" a la madregotchi que los parió.

Será usted la envidia de sus vecinogotchis (llévese 5, pague 4) cuando lo vean a usted llevando a pasear a sus hijogotchis. Por unos pocos pesos le vendemos también un pediatrigotchi, que tiene un timbrecito que suena cada vez que haya que vacunar a sus hijogotchis.

Y usted será feliz, feliz, informáticamente feliz, con su esposagotchi y sus hijogotchis. Y nadie lo obligará a comprarse una suegrotchi, aunque si es usted masoquista puede hacerlo. No es cara.

A esta altura; lector, entendimos que usted es humano de verdad. Si no, ya hubiera sonado su timbrecito pidiéndonos algún chiste electrónico. Está todo bien. Nosotros somos Pati, Toul, Adanti, Jorh, Pelopincho, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy. Y otro sábado más le ofrecemos un Sátira/12 artesanal.



Típica mañana invernal de vera cla de El Niño y el efecto arroz. I abrigo, o vender la que ya tenía y Pero él siempre mantenía la calm do, y repasaba la tabla del nueve, varió con la tecnología.

"Como dice el tío Monolito, re ve deje de ser ochenta y uno, van minaba de encontrar sentido a las tradición familiar, eran transmitid bías no iba a romper una costumb es que hasta el momento nueve poy a la familia no le iba nada mal.

Rebequita no es que haya hech así, pero de alguna manera turbó enarbolaba Tobías. Quizás él se d lancolía, una suave angustia, un " ABC1 media alta.

-Rebequita está triste, qué tend su cuenta no acredita? -recitó To jar de ser mundano y actual.

-Mi corazón eglógico y enfático respondióle Rebequita, no menos rado

-¿Por qué no das gracias a la v mis paralelogramos propiamente dió vulgarizar su discurso. Mirá I ñana que entra por mi ventana, qu que sepas que nunca quise así, qu

-Mirá Tobías de mis cañaveral no tengo el corazón contento el c bés por qué? ¡Porque siento que s

-¿Qué te sucede vida, que últir ces, y todo aquello que hasta ayer sabor a nada...

-No, Tobías, no es eso, yo te q ro, ipero es otra cosa, ya te dije a











HOY SATIRAGOTCHI HOY

Por Rudy

Lector, ¿usted es un ser humano o un Tamagotchi? Disculpe, disculpe, no quisimos ofenderlo en ningún momento, lo que pasa es que uno ya no entiende nada de nada con estas cosas de la tecnología. Los antípodas nos están volviendo loquitos. Nos mandan El Niño, nos mandan el efecto arroz, nos mandan perros que comen huesos de byte y hacen caca con olor a plástico, y ahora esto: ¡los Tamagotchi para adultos!

¡Se terminaron los "solos y solas", lector! A partir de ahora uno puede tener un novio amante, o una novia blanca y radiante, o una amiguita para los ratos libres, o una amada amante que dé la vida en un instante sin pedir ningún favor. ¡Y todo por unos pocos pesos, y si se descuida por ahí consigue una oferta y le dan dos al precio de uno, y se manda usted un "menagotchi á trois" como para contarles a los amigos!

¿Ah, y por qué no amigos de mentirita? De esos de los que sólo cabe esperar una conducta honrada, y que de vez en cuando suene un timbrecito indicando que uno los tiene que llevar al bar e invitarles un café, tocando el botoncito adecuado. Y por supuesto que uno está con los amigotchis un ratotchi, porque después la novigotchi lo llama y le dice que uno debe conseguirse un trabajotchi decentochi así se pueden casar. Y uno va y se casa con la novia informática, y va al kiosco de la esquina y se compra unos hijitos japoneses, chiquititos, pero amorosos, que piden la teta, y que no se parecen a usted en lo más mínimo, pero "salen" a la madregotchi que los parió.

Será usted la envidia de sus vecinogotchis (llévese 5, pague 4) cuando lo vean a usted llevando a pasear a sus hijogotchis. Por unos pocos pesos le vendemos también un pediatrigotchi, que tiene un timbrecito que suena cada vez que haya que vacunar a sus hijogotchis.

Y usted será feliz, feliz, informáticamente feliz, con su esposagotchi y sus hijogotchis. Y nadie lo obligará a comprarse una suegrotchi, aunque si es usted masoquista puede hacerlo. No es cara.

A esta altura; lector, entendimos que usted es humano de verdad. Si no, ya hubiera sonado su timbrecito pidiéndonos algún chiste electrónico. Está todo bien. Nosotros somos Pati, Toul, Adanti, Jorh, Pelopincho, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy. Y otro sábado más le ofrecemos un Sátira/12 artesanal.

Nos vemos en una semana, lector.





¿Tobigotchi, mon amour..?

Típica mañana invernal de verano. Como resultado de la extraña mezcla de El Niño y el efecto arroz, Tobías no sabía si comprarse ropa de abrigo, o vender la que ya tenía y comprar dólares con lo que obtuviese. Pero él siempre mantenía la calma, que no tiene ningún valor de mercado, y repasaba la tabla del nueve, que es una de las pocas cosas que no varió con la tecnología.

"Como dice el tío Monolito, repetía Tobías, el día que nueve por nueve deje de ser ochenta y uno, vamos a estar muy mal." Tobías no les terminaba de encontrar sentido a las palabras, pero formaban parte de una tradición familiar, eran transmitidas de generación en generación, y Tobías no iba a romper una costumbre milenaria. Por otra parte, lo cierto es que hasta el momento nueve por nueve seguía siendo ochenta y uno, y a la familia no le iba nada mal.

Rebequita no es que haya hecho su aparición a los gritos, que no fue así, pero de alguna manera turbó la paz interior que hasta el momento enarbolaba Tobias. Quizás él se dio cuenta de que algo, una tenue melancolía, una suave angustia, un "visage" de tristeza, teñía su aspecto ABC1 media alta.

-Rebequita está triste, qué tendrá Rebequita ¿tal vez algunos cheques su cuenta no acredita? --recitó Tobías, en un intento de ser poeta sin dejar de ser mundano y actual. -- Harbour, o los que hundieron al Titanic?, ¡Justo a tío, que peleó en la

—Mi corazón eglógico y enfático, esta mañana despertó informático respondióle Rebequita, no menos poetisa ni menos noventa que su adorado

-¿Por qué no das gracias a la vida, que te ha dado tanto, Rebequita de mis paralelogramos propiamente dichos? -insistió Tobías, y luego decidió vulgarizar su discurso. Mirá Rebequita, tú eres como el sol de la mañana que entra por mi ventana, que entra por mi ventana. Yo quisiera que sepas que nunca quise así, que mi vida comienza cuando te conocí.

-Mirá Tobías de mis cañaverales tucumanos, digas lo que digas, yo no tengo el corazón contento el corazón contento lleno de alegría ¿ Y sabés por qué? ¡Porque siento que me falta algo!

-¿Qué te sucede vida, que últimamente, ya discutimos por pequeñeces, y todo aquello que hasta ayer nos quemaba, hoy la rutina ya le dio sabor a nada...

-No, Tobías, no es eso, yo te quiero a vos, me quiero a mí, nos quiero, ipero es otra cosa, ya te dije antes de que palitortegases tu discurso...

¡Mi corazón está informático!

-¿Es que acaso tienes pocos tíos, primos, costinas, ahijados o contertulios? En ese caso yo podría...

No, Tobías de mis callosidades, no entendés... Yo a vos te quiero, pero no me alcanza, necesito más, más...

-¿¡Un amante?! Es que acaso doña Mujer, nuestra maléfica vecina ha invadido tu cerebro con sus ideas setentistas del amor libre, el sexo casual y los pantalones Oxford?

Oh, no Tobías, esto es algo muy de los noventa, con sexo seguro, informática y gaseosas light. Es más, es extranjero.
¿Cómo que es extranjero? ¿Entonces ya existe? ¿Tienes un amante

latino escondido en lo recóndito de tu ser, donde yo no puedo hallarlo?

-No, Tobías, no es latino, es japonés, y te aseguro que no es contradictorio con nuestra relación.

-¡Claro, claro, mucha Brasil-dependencia, y ella ahora se me transformó en Doña Flor! ¡Y con un japonés! ¿Qué diría tío Monolito, si supiera que una de sus más rancias descendientes me está metiendo la comucopia con un nipón, quizás descendiente de los que bombardearon Pearl Harbour, o los que hundieron al Titanic?, ¡Justo a tío, que peleó en la Segunda Guerra Mundial!

-¿Contra quién?

-¿Cómo contra quién?! ¿Contra quién iba a pelear una figura tan ilustre de nuestra prosapia vernácula? ¡Contra los indios! ¡Y ahora esto, vos y el sayonara ese, tirando siglos de dominación racial por la borda!

—Ay, Tobías de mi carpa blanca, exageras, exageras... El es tierno, me pide cartas de amor, se acuerda de todas nuestras fechas, pero ¡no es otra cosa que un Tamagotchi, un aparatito que me hace compañía cuando tú no estás!

-Ay, Rebequita de mis historias noctumas, ime vuelve el cuerpo al alma, me vuelve! ¡Podremos pasear los tres juntos, ir al cine Cosmos a ver una de Kurosawa, y que él nos traduzca... pero, decíme, Rebequita, los tamagotchis, ¿no eran mascotas para los niños, que imitaban animalitos? ¿Es que acaso has decidido amar a un dinosaurio informático, o a un perrito faldero de bolsillo?

-¡Estás celoso, estás celoso!



CHIVITOS

La actriz Valeria Kamenet es así. Teatro under que ve, teatro under en el que protagoniza un espectáculo humorístico. Fíjese: los viernes se presenta a las 22.30 hs. en Liberarte (Corrientes 1555) con Coctelera. Los sábados está a las 22.30 hs., en el teatro Off Corrientes (Sarmiento 1679) con La loca amorfa y, a las 24, en el Bululú (Rivadavia 1350) con Valeria Kamenet en busca de un sketch. No va a haber excusa para no ir a verla. Y más si la entrada en cualquiera de los 3 lugares es libre y gratuita.























i, mon amour.?

Como resultado de la extraña mezas no sabía si comprarse ropa de aprar dólares con lo que obtuviese, ue no tiene ningún valor de mercaes una de las pocas cosas que no

a Tobías, el día que nueve por nuele estar muy mal." Tobías no les terle generación en generación, y Tonilenaria. Por otra parte, lo cierto neve seguía siendo ochenta y uno,

aparición a los gritos, que no fue az interior que hasta el momento uenta de que algo, una tenue mege" de tristeza, teñía su aspecto

en un intento de ser poeta sin de-

sta mañana despertó informático - tisa ni menos noventa que su ado-

que te ha dado tanto, Rebequita de los? —insistió Tobías, y luego deciquita, tú eres como el sol de la matra por mi ventana. Yo quisiera vida comienza cuando te conocí. Icumanos, digas lo que digas, yo ón contento lleno de alegría ¿ Y satalta algo!

ente, ya discutimos por pequeñequemaba, hoy la rutina ya le dio

de que palitortegases tu discurso...

¡Mi corazón está informático!

-¿Es que acaso tienes pocos tíos, primos, sobrinas, ahijados o contertulios? En ese caso yo podría...

-No. Tobías de mis callosidades, no entendés... Yo a vos te quiero, pero no me alcanza, necesito más, más...

— ¿¡Un amante?! Es que acaso doña Mujer, nuestra maléfica vecina ha invadido tu cerebro con sus ideas setentistas del amor libre, el sexo casual y los pantalones Oxford?

-Oh, no Tobías, esto es algo muy de los noventa, con sexo seguro, informática y gaseosas light. Es más, es extranjero.

-¿Cómo que es extranjero? ¿Entonces ya existe? ¿Tienes un amante latino escondido en lo recóndito de tu ser, donde yo no puedo hallarlo?

—No. Tobías, no es latino, es janonés, y te aseguro que no es contra-

-No, Tobías, no es latino, es japonés, y te aseguro que no es contradictorio con nuestra relación.

-¡Claro, claro, mucha Brasil-dependencia, y ella ahora se me transformó en Doña Flor! ¡Y con un japonés! ¿Qué diría tío Monolito, si supiera que una de sus más rancias descendientes me está metiendo la cornucopia con un nipón, quizás descendiente de los que bombardearon Pearl Harbour, o los que hundieron al Titanic?, ¡Justo a tío, que peleó en la Segunda Guerra Mundial!

-¿Contra quién?

-¿Cómo contra quién?! ¿Contra quién iba a pelear una figura tan ilustre de nuestra prosapia vernácula? ¡Contra los indios! ¡Y ahora esto, vos y el sayonara ese, tirando siglos de dominación racial por la borda!

-Ay, Tobías de mi carpa blanca, exageras, exageras... El es tierno, me pide cartas de amor, se acuerda de todas nuestras fechas, pero ino es otra cosa que un Tamagotchi, un aparatito que me hace compañía cuando tú no estás!

-Ay, Rebequita de mis historias nocturnas, ¡me vuelve el cuerpo al alma, me vuelve! ¡Podremos pasear los tres juntos, ir al cine Cosmos a ver una de Kurosawa, y que él nos traduzca... pero, decíme, Rebequita, los tamagotchis, ¿no eran mascotas para los niños, que imitaban animalitos? ¿Es que acaso has decidido amar a un dinosaurio informático, o a un perrito faldero de bolsillo?

-¡Estás celoso, estás celoso!

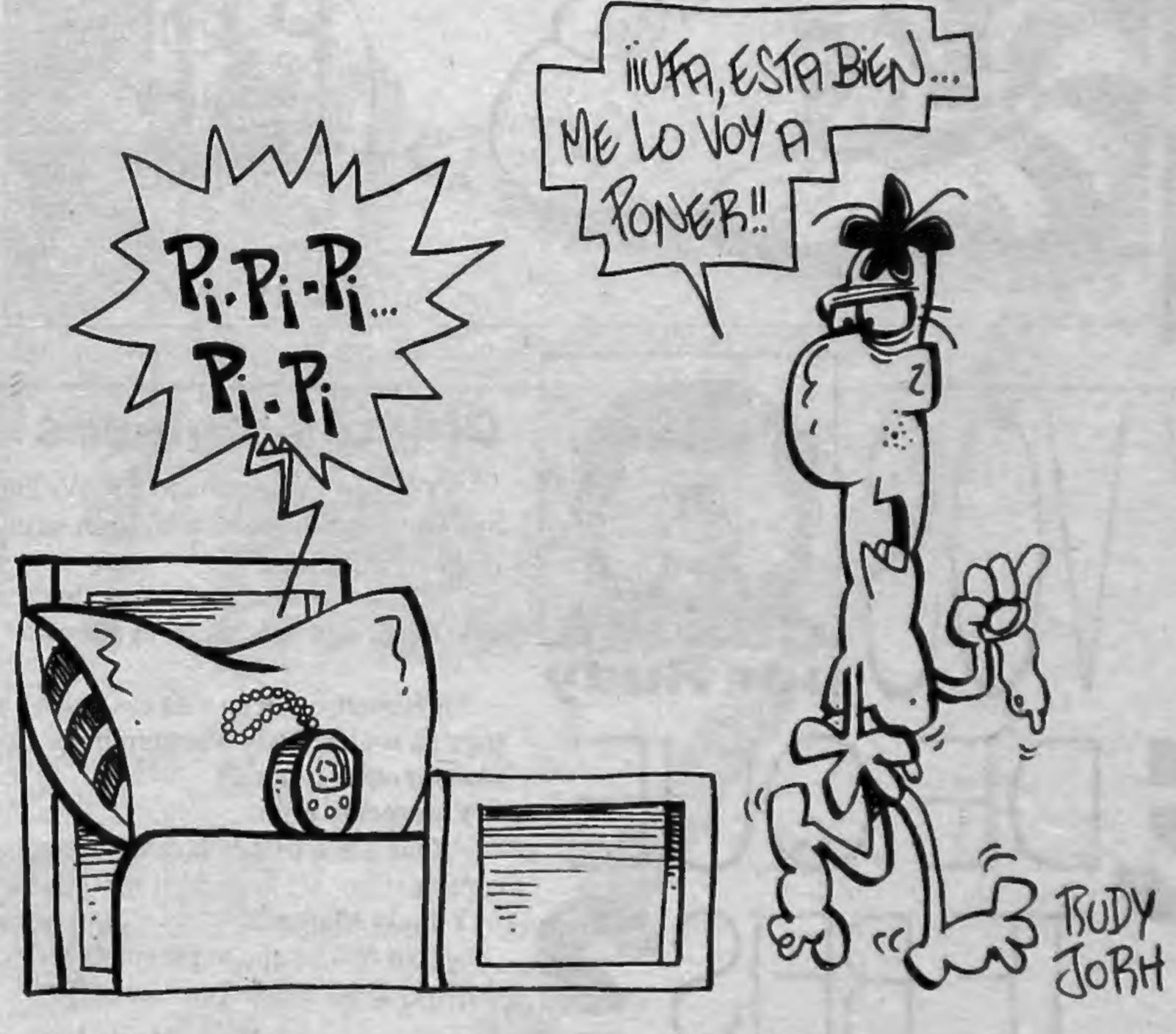


CHIVITOS

La actriz Valeria Kamenet es así. Teatro under que ve, teatro under en el que protagoniza un espectáculo humorístico. Fíjese: los viernes se presenta a las 22.30 hs. en Liberarte (Corrientes 1555) con Coctelera. Los sábados está a las 22.30 hs., en el teatro Off Corrientes (Sarmiento 1679) con La loca amorfa y, a las 24, en el Bululú (Rivadavia 1350) con Valeria Kamenet en busca de un sketch. No va a haber excusa para no ir a verla. Y más si la entrada en cualquiera de los 3 lugares es libre y gratuita.





















¿GLUB? - SE SIENTE USTED MEJOR? - UN POCO



-ALMENOS SE ME FUE PON LAS NAUSEAS. -SUEPTE ... NO TENDRE QUE VOLVER A CAMBIAR EL ASUA DE LA PELOPINICHO.



DESPUES DEL



-A MI ME SUCCEDE LO MISMO. DESDE QUE COMENZO EL AÑO SIENTO UNA ENDRME CARENCIA QUE ME DPRIME EL PECHO. -ES COHO HAPER PERDIDO ALGO ESCENCIAL EN MI VIDA.



-icreo que la HE Descubierto!
-ivo también!



por Rudy

Chistes ingleses

-¡Yo creo, mi estimado Sir Williams, que en poco tiempo la televisión sustituirá a los periódicos!

-¿Ah, sí? ¡Entonces tratá de abanicarte o de matar una mosca con el televisor!

Sir Robertson llega a su casa y encuentra a su mujer, Lady Margareth, en su cama con otro hombre.

Enfurecido grita:

-¿Qué hace usted en este sofá con mi esposa? Y Lady Margareth:

-¿¡No oyó lo que le preguntó mi marido?! ¿Qué hace usted en este sofá?

Robert lo ve, y le pregunta extrañado: -¿Qué tal, Williams, how do you do? ¿Qué hacés con tu esposa en el café?

Williams entra en el café con su espo-

-Oh, well, acá con mi mujer estamos festejando las "Bodas de Papel".

-Oh, wonderful, pero ¿Bodas de papel? -Yes, desde hace 10 años que todos los días cuando llego a mi casa me encuentro con un papel que dice: 'La cena está en el microondas".

Sir Williams y Sir Robert, en el café: -Sabés, Williams, aquí donde me ves, yo he viajado mucho. Mira, estuve en París unas tres o cuatro veces ¿Y tú? -O, yo estuve una... o ninguna.



